

ESTUDIO DE LAS DOCTRINAS DE LA BIBLIA

VARA DE DIOS

LECCION XXVI

EL PODER DE LA SANGRE DE CRISTO

**Preparado por
William S. H. Piper, D.D.**

Traducción al español por el Dr. Roy Ackerle

Todos los textos del Antiguo y Nuevo Testamento
son copiados de la revisión de
Cipriano de Valera de 1960

LECCION XXVI

EL PODER DE LA SANGRE DE CRISTO

INTRODUCCION:

De vez en cuando un maestro liberal hará referencia a la Biblia como un “libro sangriento.” ¡Y lo es! Desde Génesis 3:21, donde Dios mató un animal derramando la sangre así proveyendo una cubierta para Adán y Eva pecaminosos, hasta Apocalipsis 12:11, donde dice que los santos vencieron a Satanás “por medio de la sangre del Cordero,” la Biblia es una historia admirable de sangre derramada.

Sobre un peñasco en una montaña del Estado de Carolina del Sur en los Estados Unidos, alguien escribió con pintura blanca, “¿quién quiere un Dios que matara a su propio Hijo?”

No puedo pensar de otra cosa que revele más la ignorancia de millones en cuanto a su entendimiento del propósito, y el poder de la sangre derramada del Señor Jesucristo. Esta lección se ha diseñado para darle una comprensión más amplia de lo precioso, el valor y el poder de aquella sangre.

LA IMPORTANCIA DE LA LECCION:

Después de un accidente serio en Israel, mi vida fué salvada por transfusiones de sangre. El donador era Judío. Cuando yo era niño me arrepentí de mis pecados, viré hacia Dios por fe, y recibí a Cristo como Salvador y Señor. Fuí limpiado, perdonado, y redimido por sangre. He sido salvo físicamente, espiritualmente, y eternamente por sangre. El donador era Judío. La sangre derramada en tiempos pasados se consideraba algo horrible. Hoy en día, muchas veces es más preciosa que el oro. Con los hospitales, los bancos de sangre y mobiliarios de sangre - todos pidiendo por donantes de sangre de todo tipo, ha llegado a ser comunmente aceptable que la sangre tiene valores y calidades que le pueden salvar la vida. El apóstol Pedro escribió “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo...” 1ª Pedro 1:18,19.

Si el perdón y la redención son por la sangre derramada de Cristo, Efesios 1:7; Hebreos 9:22; Apocalipsis 5:9; y si en este universo no hay otro sacrificio por el pecado, Hebreos 10:26, entonces por un buen entendimiento del valor y el poder de aquella sangre pudiera ser el estudio más importante que jamás haga.

LA LECCION:

I. DOS VERSICULOS CLAVES SOBRE EL VALOR DE LA SANGRE DERRAMADA.

- A. Levítico 17:11, “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.”
1. Note que la vida humana está en la sangre. Cuando la Biblia dice que Cristo dió su vida por nosotros (Marcos 10:45; Juan 10:17, 18) quiere decir que El derramó su sangre por nosotros.
 2. Si el valor de la sangre de la persona se mide por el valor de la vida - ¡cuán incalculable es el valor de la sangre derramada de Cristo!
 3. Note que la propiciación por Israel que aquí se menciona no se logró la muerte de un animal sino por el derramamiento de la sangre sobre el altar. En ninguna parte de las Escrituras se enseña que somos salvos por la vida perfecta y ejemplar de Cristo, sino solamente por su sangre derramada en el altar del calvario, Efesios 1:7; 1ª Pedro 1:18, 19.
 4. El animal aquí mencionado representaba un sustituto sacrificial ofrecido en lugar de un israelita culpable. Así también, Cristo es nuestro sustituto quien “se dió a sí mismo por nosotros”, Gálatas 2:20; 1:4; Tito 2:14.
 5. La sangre derramada de un animal inocente representaba que la sentencia justa de la ley (Ezequiel 18:4) se había ajusticiado, la santidad de Dios se satisfizo y su justicia fue vindicada. Lo mismo es cierto en cuanto a la sangre derramada de Cristo por nosotros hoy.
- B. Hebreos 9:22, “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.”
1. La sangre en las venas de Cristo no nos perdonó ni nos redimió. Solo su sangre derramada prevaleció.
 2. La sangre derramada de animales solamente podía proveer una cubierta (expiar) para el pecado. Solamente la sangre derramada de Cristo puede quitar el pecado de en medio. Hebreos 9:26, “De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presento una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.”

II. LECCIONES DEL PRIMER DERRAMAMIENTO DE SANGRE INOCENTE EN LA BIBLIA.

- A. La primera referencia acerca del derramamiento de sangre inocente se encuentra en Génesis 3:21, “Y Jehová Dios hizo el hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.”
- B. Lecciones para aprender:
1. Los esfuerzos de Adán de esconder su vergüenza y culpa fueron inadecuados y fútiles, Génesis 3:7. Así también todo esfuerzo humano para negar nuestra culpabilidad y tratar de cubrir nuestros pecados, no son mas que delantales de hojas de higuera. No nos podemos esconder de Dios.
 2. Dios no podía tener trato con Adán hasta que se haya satisfecho su justicia. Los pecados suyos también, tienen que ser juzgados primeramente, antes que Dios le pueda salvar. Cristo murió por nosotros y para nuestros pecados, Gálatas 1:4; 2:20, y satisfizo todas las demandas justas de Dios en contra nuestro.
 3. Para proveer una cubierta para Adán, un animal tuvo que ser sacrificado y su sangre derramada. El pecado demandaba la condena de muerte. Romanos 6:23. “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” Y también Ezequiel 18:4, 20. La religión, el esfuerzo humano, la moralidad o las buenas obras jamás podrán expiar el pecado. Cristo tuvo que morir y derramar su sangre antes que pudieramos ser salvos, Hebreos 9:26.
 4. Aquí tenemos la primera ilustración de sacrificio sustitucionario. O Adán o un sustituto tuvo que morir por los pecados. En su misericordia, Dios mismo escogió un sustituto que mató en vez de Adán. Así Cristo “fue escogido e inmolado desde el principio del mundo”, Apocalipsis 13:8, y por el “determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios”, Hechos 2:23. Así fue que San Pablo pudo escribir, “el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20.

III. LA SANGRE DERRAMADA DE CRISTO TIENE PODER.

- A. Para Satisfacer la Justicia y la Santidad de Dios.
1. Como hemos visto de Génesis 3:21, Dios no pudo tener trato con Adán en misericordia hasta que fuese juzgado el pecado y la penalidad pagada.
 2. Dios es misericordioso, Salmos 103:11, y anhela mostrar misericordia, Tito 3:5, 6. Pero Dios es infinitamente santo.
 3. Por consiguiente, Dios no puede tolerar, mirar, ni pasar por alto el

pecado. Solamente cuando sea vindicada su santidad y satisfecha su justicia puede Dios tratar con nosotros en misericordia.

4. Por la sangre derramada de Cristo, nuestros pecados fueron juzgados y quitados, Hebreos 9:26, 28; 10:12. Dios, en su infinita gracia, Efesios 2:8, 9, imputó nuestros pecados a Cristo, 2ª Corintios 5:21. Su justicia fue satisfecha, su santidad fue vindicada y ahora puede ser “justo y el justificador” de todo aquel que cree, Romanos 3:26.

B. Para Proveer una Ropa de Justicia Divina.

1. Refiriéndonos otra vez a Génesis 3:21, leemos, “y Dios los vistió”. Aquí la primera ilustración y referencia a una ropa proveída divinamente para cubrir el pecado del hombre. Tipifica la justicia de Dios.
2. La justicia de Dios muchas veces se ve como ropas.
 - a. Job 19:14, “Me vestía de justicia y ella me cubría.”
 - b. Isaías 61:10, “me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia”.
 - c. Salmos 132:9, “Tus sacerdotes se vistan de justicia”.
3. La justicia que Dios provee para todos los que creen es justicia imputada y es “aparte de la ley”, (Lea Romanos 3:21, 22). En cuanto a la imputación, y basando los pensamientos sobre 2ª Corintios 5:21, Martín Lutero escribió, “cualquiera que peque, yo, Ud. o todo lo que hayamos hecho y lo que haremos; todos estos pecados por imputación fueron hechos los propios pecados de Cristo, tan cierto como si El los hubiere cometido, y su justicia, a la vez, es hecha nuestra, como si jamás hubiésemos pecado como que siempre fuésemos justos como lo era Cristo.”
4. Y aquella justicia que Dios nos impute (considera nuestra) es la justicia de Cristo mismo. 2ª Corintios 5:21; Romanos 10:4; Filipenses 3:9.

***“Completa Expiación ha hecho Cristo,
Y hasta el último centavo ha pagado
Lo que su pueblo debía;
¿Cómo, pues, puede la ira sobre mi caer,
Si abrigado en su justicia soy,
Y si rociado con su sangre estoy?***

5. Todo esto revela la total futilidad de todo esfuerzo humano de justicia propia de salvarse uno mismo del pecado. En Génesis 3:21 vemos la incapacidad absoluta de Adán. Su salvación, como la nuestra, tenía que ser toda de gracia, por la sangre derramada y el sacrificio sustitucionario y todo eso por la justicia divina imputada enteramente aparte de las obras de la ley, Romanos 3:21, 22; 4:5; Gálatas 2:16, Isaías 64:6, etc.

- C. Para Justificarle en los Ojos de un Dios Santo, Romanos 5:9; 3:24, 26.
1. Ser justificado es muy parecido a ser hecho justo, porque las dos palabras se derivan de la misma raíz “dikaioo”.
 2. En el lenguaje común diario quiere decir “rectificar”. En las Escrituras y a la vista de Dios quiere decir “declarado ser sin culpa”.
 3. Justificación es una palabra usada en el juzgado y “justificar” es un acto judicial. Cuando uno cree en Cristo es vestido con su justicia, Filipenses 3:9; Romanos 3:22. Como un pecador creyente, vestido con la justicia de Cristo, entra en el juzgado de Dios para oír al juez del universo decir, “Sin culpa”.
 4. La justificación no es mero perdón. Es, pues, Dios que nos declara inocentes, sin culpa, sin condenación, Romanos 8:1, como si jamás hubiésemos pecado.
 5. La FUENTE y autoridad para nuestra justificación es DIOS MISMO, Romanos 3:26, 30; 8:39. El MEDIO por el cual la recibimos es la FE, Romanos 5:1. La BASE o la razón por ella es la GRACIA, Romanos 3:24. La GARANTIA de nuestra justificación es LA RESURRECCION DE CRISTO, Romanos 4:25. El PRECIO y el poder que lo hace posible y disponible es la SANGRE DERRAMADA DE CRISTO, Romanos 3:24; 5:9.
- D. Para Redimirle del Pecado y de la Esclavitud. 1ª Pedro 1:18-19; Gálatas 3:13; Efesios 1:7; Romanos 3:24.
- NOTA: Para una explicación completa de la redención, repase la Lección # 13.
1. Se nos ve en las Escrituras como esclavos del pecado, Juan 8:34; Romanos 6:16; 7:14, y condenados a la muerte por haber roto las leyes de Dios, Romanos 5:12; 6:16-23.
 2. Cristo estaba dispuesto pagar el precio para librarnos y para quitar nuestra culpabilidad, Hechos 20:28; Tito 2:14. Ese precio era su sangre derramada, 1ª Pedro 1:18, 19; 1ª Corintios 6:20; 7:23; Romanos 8:1.
 3. La idea de la redención no es solo de ser comprado, sino también de ser comprado y luego “ser sacado del mercado de pecado, Gálatas 3:13; 4:5. La palabra “redimir” en estos versículos quiere decir “sacar por comprar”. Las palabras llevan la idea de la intensión de quitar de en medio para que otro no le pueda comprar, lo cual indica la finalidad de la transacción.
 4. El creyente en Cristo jamás podrá ser esclavizado por el pecado o por la ley y no se le podrá vender de nuevo.
 5. La redención en el Nuevo Testamento se adelanta un paso más. No solo se nos “compra y somos sacados del mercado”, sino que somos “librados”. La palabra en el griego es “lutroo” y quiere decir librar por

- pagar un precio.
- a. Tito 2:14, “quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí pueblo propio, celoso de buenas obras”. Aquí se nos libra de nuestras voluntades propias pecaminosas.
 - b. 1ª Pedro 1:18-19, “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir...” Aquí se nos libra de la esclavitud de la tradición religiosa.
6. Una palabra relacionada es “lutron” que quiere decir “rescatar” o soltar.
- a. 1ª Timoteo 2:6, “el cual se dio a sí mismo en rescate por todos...”
 - b. Marcos 10:45, “Porque el Hijo del Hombre vino para dar su vida en rescate por muchos.”
7. Cristo vino para comprarnos, sacarnos del pecado y librnos de:
- a. La esclavitud y la maldición de la ley - Gálatas 3:12.
 - b. El control y el poder del pecado – Romanos 8:2.
 - c. El poder y del dominio de Satanás – Hebreos 2:14.
 - d. La corrupción y la esclavitud de este mundo - Gálatas 1:4. (Todo esto por el poder maravilloso de Su sangre derramada, Hebreos 9:12).
- E. Para proveer la propiciación. Lea cuidadosamente Romanos 3:25; 1ª Juan 2:2; 4:10.
1. Note que la propiciación es algo que tenemos en y por Cristo “Por fe en su sangre”, Romanos 3:25.
 2. Note también que en 1ª Juan 2:2, Juan dice que “Cristo es la propiciación por nuestros pecados” y en 1ª Juan 4:10, dice que Dios envió a Cristo al mundo para ser “La propiciación por nuestros pecados.”
 3. Desde que la propiciación es algo que Cristo es e hizo por cada creyente, y desde que es algo de tan grande magnitud que es la razón porque Dios envióa Cristo al mundo; entonces ciertamente, es algo que no solo debemos comprender sino que es algo en que nos debemos regocijar grandemente.
 4. De la manera más sencilla, este es su significado:
 - a. En Hebreos 9:5 y en el Septuagento o la versión griega del Antiguo Testamento, la propiciación se traduce “asiento de misericordia.”
 - b. El “asiento de misericordia era la tapa o la cubierta del Arca del Pacto encontrado en el lugar santísimo en el tabernáculo en el desierto.
 - c. Aquí una vez al año, en el gran día de expiación, Levítico 16:14 y

Hebreos 9:7, el sumo sacerdote de Israel rociaba la sangre en las cuatro esquinas del asiento de misericordia.

- d. El asiento de expiación y el lugar santísimo, por consiguiente llegaron a ser un lugar de comunión, Exodo 25:21, 22. Cuando Dios vió la “sangre derramada”, que los pecados de los israelitas habían sido confesados; que la sentencia justa de una ley quebrantada había sido llevada a cabo; entonces fue que su santidad fue satisfecha, su justicia vindicada, y lo que hubiera sido un trono de juicio llegó a ser trono de misericordia. Dios, ahora, podía encontrarse con Israel y tener dulce comunión con élla através del sumo sacerdote. Lea Hebreos 9:10-15.
- e. En cuanto a nosotros, recuerde esto: no hay más que un solo lugar en todo el universo donde un Dios abstolutamente santo puede encontrarse con y tener dulce comunió con pecadores inmerecedores como lo somos nosotros, y eso es en la cruz.
- f. Cristo, quien es nuestro sumo sacerdote, Hebreos 9:11, llegó a ser nuestro asiento de misericordia cuando en la cruz del calvario derramó su sangre preciosa por nuestros pecados, 1ª Juan 4:10.
- g. La propiciación, por consiguiente, llega a ser la obra de Cristo hacia Dios, por nosotros. Por medio de su sangre derramada, Dios ve que la pena del pecado ha sido pagado en pleno; ve que la sentencia justa de su ley quebrantada ha sido ejecutada; ve satisfecha su santidad en cuanto a nuestros pecados, y también ve que su justicia ha sido vindicada en pleno.
- h. Aquí en la cruz, por la sangre derramada de Cristo, un pecador penitente y creyente puede tener comunión perfecta y dulce con un Dios infinitamente santo.

F. Para reconciliarnos con Dios. Lea cuidadosamente Colosenses 1:20, 21; Romanos 5:10; 2ª Corintios 5:18, 19; Efesios 2:16; Hebreos 2:17.

- 1. Note que nunca dice que Dios se reconcilia con nosotros. Nunca ha sido nuestro enemigo. El nunca ha pecado. Usted y yo somos los que tenemos que reconciliarnos con El, 2ª Corintios 5:19; Colosenses 1:21.
- 2. Note que no podemos nosotros hacer nada para reconciliarnos con Dios. Cristo, nuestro sumo sacerdote, lo hizo por nosotros, Hebreos 2:17.
- 3. La reconciliación es lo opuesto a la propiciación. Mientras que la propiciación es la obra de Cristo hacia Dios a favor del hombre; la reconciliación es la obra de Cristo hacia el hombre a favor de Dios. En la primera instancia, los reclamos de Dios son satisfechos, y en la segunda son suplidas nuestras necesidades.
- 4. Por medio de la reconciliación, la enemistad es quitada, Romanos 5:10;

Colosenses 1:21; Efesios 3:16; el pecado es purgado, pagado y quitado, 2ª Corintios 5:19; Hebreos 1:3; 9:26; las barreras y las murallas son derrumbadas. Efesios 2:14, y nosotros, que una vez éramos separados y enemigos de Dios, ya hemos sido reconciliados, Colosenses 1:21. Se acabó la guerra. Un pacto de paz se ha firmado con la sangre de Cristo. Colosenses 1:20.

G. Para proveer perdón y limpieza completos. Lea Efesios 1:7; Mateo 26:28; 1ª Juan 1:7-9.

1. Hebreos 9:22 claramente declara que “sin el derramamiento de sangre no hay remisión.” La palabra, remisión” es igual a la palabra “perdón” y se usa en las Escrituras para significar “enviar lejos.” Cuando uno cree en Cristo, Dios “envía lejos” a sus pecados y le separa de ellos.
2. El gozo del perdón es el gozo de saber que los pecados le son perdonados. Han sido quitados, Hebreos 9:26. “Dios, por causa de Cristo, le ha perdonado”, Efesios 4:32.
3. perdona hasta que la penalidad por nuestra ofensa esté pagada en pleno y la culpa es quitada. La ofensa jamás es recordada. Hebreos 10:17, 18. Lea Levítico 4:35; Efesios 1:7; Mateo 26:28. Note que el perdón divino es basado en la sangre derramada.
4. Eramos pecadores culpables, viles, sin esperanza, e indignos, que no podíamos hacer nada para merecer el perdón de Dios, Tito 3:5, 6; Efesios 2:8, 9. En su misericordia, Dios envió a Cristo quien pagó la penalidad por nuestros pecados por el derramamiento de su sangre y éstos han sido quitados, para jamás ser recordados en contra nuestro, Isaías 38:17; 44:22; Hebreos 8:12; 10:17.
5. No solo hemos sido completamente perdonados, pero también por la sangre preciosa de Cristo han sido purgados nuestros pecados y hemos sido lavados y somos limpios a la vista de un Dios santo.
 - a. Hebreos 1:3 - “...habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados...”
 - b. Apocalipsis 1:5 - “...y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.”
 - c. 1ª Corintios 6:11, “...mas ya habéis sido lavados...”
 - d. Apocalipsis 7:14 - “...y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.”
6. Dios limpia el tablero y algún día seremos presentados a Cristo en gloria, “que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”

H. Para derrotar a Satanás con todos sus asechanzas y poderes. Lea Apocalipsis 12:10-11.

1. Aunque Satanás ha sido lanzado de su primer estado por causa de su

rebelión, Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:15-17; todavía vive y opera en el mundo, Job 1:6,7.

2. Aún Satanás es:
 - a. El dios de esta edad, encegueciendo a los hombres en cuanto al evangelio de Cristo, 2ª Corintios 4:4.
 - b. El príncipe de este mundo controlando todo su sistema, Juan 12:31; 14:31.
 - c. Todavía cierne a los santos, Lucas 22:31.
 - d. Todavía es nuestro adversario poderoso, buscando a quien devorar, 1ª Pedro 5:8.

NOTA: Para un estudio más completo repase la lección #3. Pero Satanás con todo su poder ubícuo y engañador, (2ª Tesalonisenses 2:9, 10; Apocalipsis 12:9) no puede hacer frente a la sangre de Cristo. Por medio del sacrificio de Cristo, el poder de Satanás ha sido destruído para todo aquel que cree, Hebreos 2:14, 15, y todo aquel que quiere puede implorar la victoria por aquella sangre derramada y puede vivir triunfantemente, Apocalipsis 12:10, 11; Efesios 6:16; 1ª Juan 3:8; 4:4; Santiago 4:7.

- I. Para Abrir el Camino y Proveernos con Acceso Directo a la misma Presencia de Dios, Hebreos 10:19.
 1. Ahora tenemos libertad para entrar a la misma presencia de Dios, Hebreos 10:19.
 2. Venimos por “el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su sangre.” Hebreos 10:20.
 3. Por causa de la sangre de Cristo, han sido quitadas todas las barreras a la presencia inmediata de Dios. Ahora, inmediatamente, podemos “alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”, Hebreos 4:16.
- J. Finalmente, la Sangre de Cristo tiene el Poder de Ayudarle a Mantener una Vida de Comunión Diaria con Dios, 1ª Juan 1:7.
 1. No solo se nos admite a la comunión con Dios por medio de la sangre, Efesios 2:13, sino que también esa misma sangre nos mantiene y nos sostiene en aquella comunión, 1ª Juan 1:7.
 2. Si el creyente resbala y fracaza con el Señor, la comunión se rompe temporalmente. Su relación se mantiene y su comunión es restaurada por la abogacía de Cristo, (quien aboga su sangre derramada delante del Padre) y la confesión del pecado por el creyente, 1ª Juan 1:6-2:1.

IV. CONCLUSION

En esta lección hemos procurado presentar el valor de la sangre derramada de Cristo y la importancia de conocer su poder y lo preciosa que es. Se analizaron los dos versículos claves que tienen que ver con la sangre derramada; como también se analizó la primera historia bíblica que tiene que ver con el derramamiento de sangre. Luego se presentaron diez cosas maravillosas que la sangre de Cristo puede hacer a su favor. Estúdielas. Domínelas, y la sangre de Cristo le será tan preciosa como lo era para Pedro, 1ª Pedro 1:18, 19. Nuestra oración es que experimente el poder de la sangre de Jesús en su andar cristiano diario.

-FIN-